El FMI urge a la UE a renunciar a más planes anticrisis, salvo emergencia

El fondo cambia su discurso y pide que se paren los planes de estímulo a costa del déficit. Avisa de los problemas sociales que puede generar la crisis y estima que en 2010 empezará la recuperación.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) dijo ayer que la asignatura pendiente de la zona euro es una estrategia para sanear su sistema financiero, el cual sufrirá aún «pérdidas considerables por la recesión.

Pese a los problemas que persisten en la banca europea, el organismo cree que «la reducción de la actividad (económica) debería moderarse durante el resto de 2009 y dar lugar a una recuperación modesta en la primera mitad del 2010». Ese repunte será «lento», dada la subida del desempleo y la apreciación del euro, entre otros factores, según la entidad.

El organismo presentó esas conclusiones en la reunión de los ministros de Finanzas de la zona del euro (Eurogrupo) en Luxemburgo, tras llevar a cabo consultas con las autoridades europeas en el marco de la revisión periódica de su economía.

En el terreno fiscal, los expertos del FMI consideran que Europa debe continuar en 2010 con las medidas de estímulo anunciadas hasta ahora y sólo aprobar nuevas acciones en caso de emergencia. Esta postura refleja el cambio de tono en la institución, que en el último año había presionado a los países avanzados a que gastaran más para atenuar el golpe de la recesión, pero que ahora ha vuelto a su carril, con alertas sobre el peligro que entrañan los altos déficit presupuestarios.

En su declaración de ayer, el FMI reiteró su consejo de que la zona euro lleve a cabo reformas estructurales, como la mejora de la educación y la liberalización de los servicios, para salir de la crisis con bases más robustas.

Sin embargo, mantuvo la mirada principalmente en lo más inmediato y lo que vio fue un gran agujero en la política de la zona respecto al sector financiero.

Un elemento clave que falta es una estrategia activa para lidiar con un sistema financiero debilitado, que incluya una revisión de las necesidades de capital para soportar la recesión, la limpieza del sistema financiero de sus activos de mala calidad y la reestructuración de las instituciones debilitadas», señaló el FMI.

La Unión Europea ya prepara una prueba similar a la realizada por Estados Unidos para evaluar la resistencia de los mayores bancos, cuyos resultados deberían estar listos antes de septiembre.

El FMI predijo que sufrirán pérdidas «considerable» adicionales por la recesión y que el volumen de créditos está limitado en los mercados. «Una limpieza resuelta y coordinada del sistema bancario es ahora clave para restablecer la confianza en el sistema financiero», señaló la entidad. Al mismo tiempo, el Fondo alertó de que, aunque pequeño, existe el peligro de la deflación, que es muy perjudicial para la economía y de que podría aparecer si se agrava la crisis.

Poco antes, el director gerente del organismo, Dominique Strauss-Kahn, aseguró desde Montreal que la crisis financiera ha provocado que muchas economías emergentes encaren problemas «de vida o muerte» y advirtió del grave peligro de inestabilidad civil en esos países. Strauss-Kahn, que habló en la inauguración de la XV edición del Foro Económico Internacional de las Américas, explicó que muchas de las cifras en esos países «realmente dan miedo» y reflejan «que el drama es mucho mayor que en los países desarrollados».

Utilização não lucrativa e exclusiva para fins educacionais

Añadió que la recuperación de la economía global tendrá lugar en la primera mitad de 2010 después de que la economía toque fondo en otoño.

Por otro lado, la OCDE publicó ayer su índice de coyuntura de las principales economías. El ritmo de deterioro de la mayoría de ellas se ha atenuado, aunque está por ver si esta inflexión va a tener carácter duradero o es un simple movimiento temporal. El indicador de abril para los 30 países miembros avanzó cinco décimas hasta 93,2 puntos.

Salgado recula 24 horas después. «Lo peor» aún no ha pasado

A la vicepresidenta económica, Elena Salgado, se le están atragantando los brotes verdes. Si el domingo aseguraba en una entrevista en ABC que «hemos tocado fondo, en lo que a decrecimiento intertrimestral se refiere y, por tanto, a partir de ahora puede empezar un periodo de estabilidad o una recuperación», en sólo un día cambió su diagnóstico. Diametralmente.

En la reunión del Eurogrupo la ministra de Economía opinó que «decir que lo peor ha pasado ya es una expresión un poco exagerada para lo que está sucediendo». A su entender, en el segundo semestre «no vamos a ver los mismos malos resultados que en la primera mitad, pero seguiremos teniendo muchos problemas en la situación económica», advirtió. Salgado encabezó la reunión de ministros de Finanzas de la zona del euro, ante la ausencia del presidente, el luxemburgués Jean-Claude Juncker.

Desde la Comisión Europea, el responsable de Asuntos Económicos y Monetarios, Joaquín Almunia, fue algo más optimista y, al ser preguntado si lo peor de la crisis ha quedado atrás, respondió: «confío en que sí». Por su parte, la vicepresidenta hizo hincapié en que «la recuperación no llega de un día para otro». «Vamos a empezar a ver que los problemas son menos importantes», vaticinó, para puntualizar a renglón seguido que éstos perdurarán el resto del año.

Expansión, Madrid, 8 jun. 2009, Economía y Política, online.

A utilização deste artigo é exclusiva para fins educacionais